

**ACTO CONMEMORATIVO DE LOS CUARENTA AÑOS
DE LA ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL CAFÉ**

**INTERVENCIÓN DEL DOCTOR NÉSTOR OSORIO LONDOÑO
DIRECTOR EJECUTIVO DE LA
ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL CAFÉ**

Cartagena, Colombia 16 de septiembre de 2003

Al manifestar con profunda emoción mi reconocimiento y gratitud al Gobierno de Colombia y a la Federación Nacional de Cafeteros por el honor que nos dispensa al acoger en Cartagena la comunidad cafetera del mundo para conmemorar cuarenta años de existencia de la Organización Internacional del Café, quiero ante todo, Señor Presidente Uribe Vélez, resaltar el significado político de su presencia en este acto.

Representa ella el respaldo a una institución, que como eje de la cooperación cafetera internacional busca con urgencia aunar esfuerzos y voluntades para desarrollar políticas orientadas a mejorar las condiciones de vida de los caficultores del mundo.

Con ese sentido y propósito fue creada esta Organización que a lo largo de su historia ha servido como modelo para el desarrollo institucional de otros productos básicos. Durante casi tres décadas existió un consenso respecto a la necesidad de contar con acuerdos y reglas pactadas entre productores consumidores para dar un manejo al mercado y propiciar niveles mínimos de precio para el café, en un marco de garantía de suministro a la industria. Era este el medio para disminuir la pobreza en los países en desarrollo dependientes de un puñado de productos básicos, mejorar su participación en el comercio mundial y, en fin, contribuir a la construcción de la paz.

En la última década dicho consenso fue sustituido por las nuevas doctrinas de liberalización. El golpe para los productores de café como de otros productos básicos tropicales fue certero, pues su vulnerabilidad quedó expuesta. Paradójicamente, al mismo tiempo que se propiciaba la extinción de estos soportes institucionales, los países desarrollados reforzaban la defensa y el apoyo a sus productos agrícolas.

Este nuevo enfoque ha contribuido a acentuar la dependencia de muchos países en desarrollo de los productos básicos, toda vez que las opciones de diversificación se nulifican ante la imposibilidad de acceso a los mercados para otros productos agrícolas e industriales.

Así lo he planteado ante los gobiernos de los países desarrollados y los organismos internacionales, y recientemente a la Conferencia Ministerial de la Organización Mundial de Comercio para que en sus negociaciones acuerden modalidades que contrarresten la desigual competencia y el desequilibrio derivados de las políticas de protección y subsidios. Lo que ha ocurrido en Cancún es decepcionante.

Se muy bien, Señor Presidente Lula da Silva, cuan importantes son para el Brasil las acciones en este campo y el decisivo papel que desempeña su país en este proceso. El que usted haya accedido enaltecer esta conmemoración con su participación y presencia, vigoriza el respaldo de

Brasil a una institución que contribuyó a crear como país fundador y a desarrollar como conductor e inspirador de la política cafetera internacional. Su aporte y liderazgo ejercido a justo y doble título de primer productor y segundo consumidor mundial de café, son condiciones para dar nuevas orientaciones y contenido a la cooperación internacional cafetera.

Ahora son otras las realidades políticas y concepciones económicas que gobiernan la dinámica comercial y no podemos contentarnos con los buenos recuerdos del pasado. Tenemos que innovar y encontrar caminos diferentes para devolver el justo valor a un producto como el café, del cual depende la supervivencia de millones de familias en el mundo.

No se trata de intervenir en el mercado, sino de influir en las variables que lo determinan a fin de que el café sea rentable para quienes lo producen y accesible para quienes lo procesan y distribuyen. Este es el desafío en la reformulación de un consenso que garantice la sustentabilidad del sector cafetero.

Las acciones que nos hemos propuesto desarrollar en la Organización Internacional del Café en materia de mejora de la calidad, de promoción del consumo, de proyectos de diversificación que generen ingresos complementarios para los caficultores, constituyen los primeros ingredientes de este nuevo enfoque. Para que estos esfuerzos se traduzcan en resultados efectivos, es preciso una más amplia cooperación. En la medida en que ella se universalice habrá mayores posibilidades de encontrar soluciones a la crisis.

Por ello, en asocio de representantes de países Miembros de la OIC, productores y consumidores, hemos insistido ante los Gobiernos de Estados Unidos, Canadá, Rusia y China para que regresen a nuestra organización y contribuyan al diseño de dichas estrategias.

En esta actividad política y diplomática, usted, Señor Presidente Maduro, ha asumido la vocería de la región centroamericana con toda la autoridad que le confiere gobernar a un país, que como Honduras, ha sido uno de los más golpeados por la crisis. Su diálogo y correspondencia con el Señor Presidente Bush reflejan su enorme contribución para la inclusión del tema cafetero en la agenda política de Estados Unidos y para que fueran analizados todos los componentes e implicaciones de la crisis. Su presencia en este acto honra nuestra Organización.

El Congreso de los Estados Unidos y los representantes de la industria han sido receptivos a nuestros llamados y han coadyuvado nuestra acción instando a su Gobierno a regresar a la Organización Internacional del Café e influir en la dinámica de la búsqueda de soluciones. Estamos pendientes de una decisión.

En esta memorable efemérides, reitero mi llamado a los Gobiernos y a la industria de los países importadores y exportadores de café, así como a los organismos internacionales, para que conviertan en realidad los postulados de cooperación, y contribuyan al diseño e implementación de acciones y estrategias que se traduzcan en el mejoramiento del ingreso y del bienestar de los cafeteros del mundo.

Con este propósito, los Señores Presidentes Uribe Vélez, Lula da Silva y Maduro, me han manifestado su disposición para entrar en un diálogo directo con los representantes de la industria de los países importadores, en el cual ellos participarían personalmente. En atención a ello, procederé de inmediato a establecer los contactos del caso y a preparar las bases para realizar este encuentro.

Muchas gracias